

La exhibición cinematográfica en España. Cincuenta años de cambios

La exhibición cinematográfica en España. Cincuenta años de cambios

Autor: José Vicente GARCÍA SANTAMARÍA

Madrid: Cátedra, 2015

380 páginas

ISBN: 978-84-376-3371-8

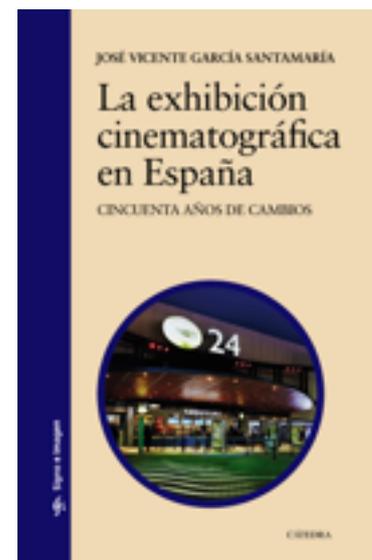
INNOVAR O MORIR, TAMBIÉN EN EL CINE

Dr./Dra. Francisco Javier HERRERO GUTIÉRREZ*

Profesor Ayudante Doctor.

Universidad de Salamanca. España.

javiherrero82@usal.es



Cuando nos encontramos en pleno boom tecnológico, donde los avances van más rápidos que nuestras propias formas de pensar en el futuro, ya no es cuestión de renovarse sino prácticamente de reinventarse día a día.

Y en el cine sucede lo mismo. La industria cinematográfica vive un momento en el que ha de ir reinventándose para que las ansias de los espectadores por vibrar con nuevas fórmulas queden saciadas incluso antes de que éstas se produzcan.

Lejos y muy atrás quedan épocas en las que ir al cine llegó a ser una de las principales prácticas de ocio; a la gente no le importaba gastar en comprar una entrada para ver una película en la gran pantalla. Acudir al cine tenía un valor, no sólo cultural, sino también económico, incluso social.

Y la población estaba dispuesta a pagar ese valor (económico). Y esto era así porque el cine nos ofrecía un “plus”: el mero hecho de ser un estreno ya suponía un incentivo. Y, al contrario de lo que sucede ahora –que estamos saturados– las formas de ocio tampoco eran demasiadas.

Pero eso del estreno cinematográfico queda muy, muy atrás. No porque no se produzcan sino porque los avances tecnológicos (Internet, fundamentalmente), aunque han traído múltiples aspectos positivos, también han venido acompañados de situaciones negativas, como el incremento de la piratería.

Por lo tanto, parece claro que hubo décadas en las que el cine, como forma de ocio, era posiblemente la práctica más apetecible. Pero los números son claros y rara vez

mienten. Si observamos la evolución de penetración del último resumen del EGM, hemos pasado de un 11,2% (2001) a un 3,4% (2015). Nos referimos, claro está, a España. Ese mismo estudio nos habla de que un 53,6% acude "nunca o casi nunca" al cine; y sólo un 1,1% de la población de España va al cine una o más veces a la semana.

Causas y consecuencias de aspectos como éste son desmenuzados en el libro titulado "La exhibición cinematográfica en España. Cincuenta años de cambios", escrito por José Vicente García Santamaría, y publicado en 2015. Es éste el primer gran estudio que publica Cátedra sobre la exhibición cinematográfica en España: un trabajo de investigación dividido en seis capítulos más las conclusiones, prólogo e introducción y acompañado perfectamente por una serie de tablas y gráficos que abordan datos desde un punto de vista principalmente cuantitativo.

Siguiendo con el aspecto mencionado anteriormente, si vemos que el número de espectadores comienza un receso en el año 2001, hubo una época muy positiva en España (1994-2004) en el que aumentó la oferta de las salas después del declive producido entre mediados de los 60 y mediados de los 90.

En este sentido, en el libro se podrán encontrar referencias a los "hiperlugares" y las tendencias que han existido por parte del público para acudir a las salas del cine, así como si las adaptaciones se han ido o no produciendo en función de las demandas.

Igualmente se relaciona el tema "económico" de la exhibición, a gran escala, con el componente inmobiliario. Muchos de nosotros recordamos como las salas de cine, cuando nos referimos a las ciudades más pobladas, estaban insertas muchas veces en los propios corazones de dichas ciudades y, poco a poco, se fue instaurando una cultura de llevar salas de cine a la periferia

o a grandes centros comerciales.

La economía no sólo ha de estar referida a la construcción en sí de los "cines", las infraestructuras generales, sino también a qué tipo de salas existen en esos "cines". Nos referimos aquí a la llegada de la digitalización y el 3D, ¿llegada tardía en España? Parece que sí o, al menos, España como país no estuvo a la altura de otras grandes naciones en lo que a este asunto respecta. Y eso, evidentemente, también afectó a la exhibición. No olvidemos que ya estamos en una época en la que las salas 4D (movimientos, olores, sensaciones...) están llamando a la puerta.

La parte más negativa de todo esto: si hace década y media España recaudaba cifras que se codeaban con las recaudadas por Alemania, Francia o Reino Unido, ahora ya no. En 2004, nos indica el autor, se alcanzaron los 692 millones de euros de recaudación, "cifra mítica"; desde ese año bajó la asistencia al cine y, con ella, obviamente, la recaudación. Esto también ha repercutido en la no rentabilidad de muchas salas. Y para que esto mejore tampoco han ayudado mucho las políticas de precios de las entradas. La industria cinematográfica atraviesa momentos difíciles y está en la obligación de asumir nuevas estrategias futuras, que sean más fuertes que los problemas existentes, tanto presentes como futuros.

Referencias bibliográficas

- AIMC (2015): Resumen General. Febrero a noviembre de 2015. Recuperado de: http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&arg=2974&cle=08efe06e64115e74ee48bd42eafc913eef981c8c&file=pdf%2Fresumegm315.pdf
- GARCÍA SANTAMARÍA, J.-V. (2015). La exhibición cinematográfica en España. Cincuenta años de cambios. Madrid: Cátedra.